

EL MERCURIO

DE VALPARAÍSO

Sábado, 24 de Septiembre de 2022



CASA etc.
EL MERCURIO
DE VALPARAÍSO

NÚMERO 142 / SÁBADO 24 DE SEPTIEMBRE DE 2022

El "Pórtico de los Huéspedes", en Ciudad Abierta de Ritoque

LA BIBLIOTECA DE AMEREIDA





Arquitectura

LA BIBLIOTECA DE AMEREIDA

TEXTO: MARCELO MACELLARI C.
FOTOS: CIUDAD ABIERTA

A partir de un acto poético, los arquitectos Victoria y David Jolly, habitantes de Ciudad Abierta en las dunas de Ritoque, proyectaron y construyeron con financiamiento del Fondart la obra "El Pórtico de los Huéspedes", que albergará una biblioteca con más de 2.000 volúmenes de arte, literatura, poesía y filosofía abierta a la comunidad.

EL MERCURIO

DE VALPARAÍSO

Sábado, 24 de Septiembre de 2022



EL "PÓRTICO DE LOS HUÉSPEDES" ES UNA DE LAS 26 OBRAS ARQUITECTÓNICAS EMPLAZADAS EN EL SECTOR, SOBRE DUNAS PROVENIENTES DEL RÍO ACONCAGUA.

Desde hace ya más de 50 años, arquitectura y poesía se cruzan naturalmente en la Ciudad Abierta de Ritoque, cuya historia suma un nuevo hito. Victoria Jolly -artista visual y arquitecta- junto a David Jolly -arquitecto y académico-, ambos habitantes del lugar, proyectaron y construyeron con el financiamiento del Ministerio de Cultura las Artes y el Patrimonio en dos etapas (Fondart Nacional y Regional de Creación en Arquitectura) una obra pública que dará lugar al "Pórtico de los Huéspedes", que alberga la Biblioteca de Amereida, donde se alojarán más de 2.000 libros de arte, literatura, poesía y filosofía, junto a archivos que podrán ser consultados por la comunidad, la cual se espera inaugurar antes de fin de año.

Fundada en 1970, por poetas, arquitectos, diseñadores, escultores, filósofos y artistas provenientes en gran parte de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, como también de América Latina y Europa, la Ciudad Abierta nace con la idea de aunar vida, trabajo y estudio a partir del encuentro entre la poesía y los oficios. Su origen se encuentra en la Travesía de Amereida, viaje realizado por un grupo de ellos en 1965, los que recorriendo el continente americano desde Tierra del Fuego hacia Santa

Cruz de la Sierra, en Bolivia, se interrogaron por el sentido de América, para luego comprender y proponer, en el poema de Amereida (la Eneida de América), un modo de habitar y ser americanos.

El "Pórtico de los Huéspedes" es una de las 26 obras arquitectónicas fundada sobre las dunas de arena provenientes del río Aconcagua emplazada en los terrenos bajos de la Ciudad Abierta, que nace de la necesidad de construir un lugar público pensado para recibir a otros.

Victoria Jolly detalla que "en la Ciudad Abierta se propuso que todas las obras (edificios) se iniciarían con un acto poético. La poesía en ese sentido puede hacer un trayecto independiente y se adelanta a un espacio antes de construirlo como lugar. Intentamos escuchar a la poesía como una indicación o posibilidad, pero no necesariamente como una pedagogía o metodología. En el caso del 'Pórtico...' se realizaron varios actos poéticos de los que quedaron una serie de marcas sobre la arena, que luego trasladamos a dibujos y planos. Fue un primer trazado espontáneo que no nace de la arquitectura y la lógica de alojar en ella un programa. Esos puntos los tradujimos a diámetros en el suelo y donde se produjo una intersección pusimos ahí una columna de hormigón, externa al edificio, un bosque de pilares



de piedra como testimonio de ese acto efímero”.

La arquitecta añade que “con el nombre pasa algo similar; la palabra pórtico se pensó en el sentido de ser una puerta para quienes llegan (los huéspedes). Un pórtico en las ciudades es a donde se llega y también desde donde se parte; queríamos construir un lugar templado desde donde acceder a la Ciudad Abierta. Se trasladó en el ala Sur la administración de la Corporación Cultural Amereida, que durante años se mantuvo en Recreo y ahora en el ala Norte se alojará la Biblioteca, donde se pueda estar y acceder no solo al lugar, sino también al pensamiento. Esperamos que eso permita nuevos diálogos e interpretaciones”.

Según explica David Jolly, “comenzamos a trabajar en el proyecto de investigación Open City Research Platform, desarrollado en la Ciudad Abierta junto con estudiantes de tres universidades suizas de Arquitectura. Desde su inicio, esta plataforma funcionó como lugar de intercambio entre las escuelas suizas y la Ciudad Abierta en Chile. El objetivo era realizar la construcción del ‘Pórtico de los Huéspedes’, obra arquitectónica que permite ampliar la dimensión pública de la Ciudad Abierta, alojar el Archivo y la Biblioteca Amereida y a la vez proporcionar un espacio para su administración”.

BIBLIOTECA ABIERTA

El anhelo de tener una biblioteca en la Ciudad Abierta existió siempre, sin embargo la académica de la Escuela de Arquitectura de la PUC señala que “se materializó a través de distintas donaciones de libros y documentos. Una de ellas fue durante el rodaje del documental ‘Amereida, solo las huellas descubren el mar’, en París, cuando el filósofo francés François Fédiér dona todos los negativos de las fotografías originales de la Travesía de Amereida, de 1965, que creíamos desaparecidas en un incendio durante los años ‘70. Antes de volver a Chile nos pasó un sobre escrito que decía ‘para los archivos de la Ciudad Abierta, todas mis fotografías de La Amereida’. Ese gesto de alguna manera inaugura un archivo que no existía. Así como François Fédiér, muchos participantes, amigas y amigos de la Ciudad Abierta han donado sus libros para armar la colección”.

David Jolly agrega que “la colección de los libros ya existía, pero estaban alojados en los lugares de quienes los cuidaban. En recintos más bien íntimos (donde vivían), lo que hacía difícil el acceso y el funcionamiento como biblioteca abierta. ‘El Pórtico de los Huéspedes’ es la posibilidad de tener un recinto público para la biblioteca; es decir, un

lugar al que puedan acceder otros”.

La profesora de Arquitectura comenta que “uno de los objetivos del ‘Pórtico de los Huéspedes’ (edificio que contiene la Biblioteca) fue que aquellos que llegan a la Ciudad Abierta puedan permanecer en un lugar pensado para recibirlos. Junto con ello trasladamos la administración de la Corporación Cultural Amereida, que durante años se encontraba en Recreo, distanciada del lugar físico que representa. Y ahora, como parte de un tercer paso -y esperamos no sea el último-, la creación del lugar físico para la Biblioteca que nos permite alojar ahí la colección para que sea consultable. Sin duda estos pasos van detonando otros que no imaginamos en un principio; tenemos la esperanza de que esto sea también una partida, que acompañe el espíritu principal de la Ciudad Abierta, que no es solo recoger y preservar sino seguir preguntándose por las cosas cada vez, sin fijarlas, repetir las o volverlas tradición”.

Respecto a la continuidad arquitectónica de ‘El Pórtico de los Huéspedes’ respecto a los 25 edificios ya existentes en Ciudad Abierta, el arquitecto y académico advierte que “no sabemos si la relación entre los edificios ya construidos en la Ciudad Abierta tengan una continuidad tácita. Tal vez lo que permanece es la pregunta por lo que origina la obra; es una pregunta doble: por una parte tratamos de asumir el cruce con la poesía que es siempre cada vez y por otra parte está la pregunta por el espacio habitable, la relación con el entorno silvestre y la experimentación material; en este caso las nuevas formas orgánicas para el hormigón. Lo distinto o nuevo de este edificio es que lo hemos construido a partir de la sucesión de varios workshops llamados Open City Research Platform, que le han dado cabida a la participación de arquitectos, docentes y estudiantes europeos y chilenos. Lo hemos realizado con huéspedes de la Ciudad Abierta y no solo entre nosotros. Proyectamos durante el proceso de construcción de la obra, podríamos aventurar que la arquitectura también es darle cabida a la creatividad durante la construcción”.

DISEÑO Y MATERIALES

Los arquitectos de Ciudad Abierta llevan más de una década desarrollando una investigación para crear conocimientos y nuevas prácticas en torno a la tecnología de materiales. “En este trabajo en particular -indica Victoria Jolly- buscamos construir una estructura de marcos rígidos a partir de muros, columnas y vigas de secciones variables, todas estas construidas con moldajes textiles para recibir al hormigón, envueltas con un cie-



EL PLAN ES INAUGURAR LA BIBLIOTECA ANTES DE FIN DE AÑO.

EL MERCURIO

DE VALPARAÍSO

Sábado, 24 de Septiembre de 2022



DESDE HACE YA MÁS DE 50 AÑOS, ARQUITECTURA Y POESÍA SE CRUZAN NATURALMENTE EN LA CIUDAD ABIERTA DE RITOQUE.

lo de dobles curvaturas de espesores mínimos sin enfierradura”.

La arquitecta especifica que “trabajamos con la tecnología de los moldajes textiles, que nos trae la posibilidad de re-pensar los moldes para recibir al hormigón, en los cuales se reemplazan los paneles rígidos por membranas flexibles; estos permiten cambiar no solo la morfología del concreto, sino también cómo lo pensamos e imaginamos. Nos interesa entender el hormigón como un material artificial todavía por revisar y mejorar, donde podemos reemplazar sus ingredientes e intentar hacerlo parte de una geografía. Como sustantivo la palabra molde significa fijar o dejar fijo, sin embargo como verbo significa modelar, moldear; es decir, adaptarse, cambiar”.

Los moldajes flexibles tienen como una de sus características dejar grabado en la superficie de las piezas, ya sean vigas, columnas o muros, la textura de una tela. “Es una terminación amable al tacto –indica la académica– donde queda presente de alguna manera la memoria húmeda del material. En el interior de la Biblioteca se puede apreciar

esta estructura monolítica envuelta en muros de madera. Cuidamos una distancia entre los distintos materiales para lograr apreciarlos. Así también quisimos cubrir el cielo de la Biblioteca con cuatro cáscaras de hormigón de dobles curvaturas, de color blanco para generar una luz continua e indirecta; de ese modo lograr un interior templado que permita leer y estudiar”.

En cuanto a la relación entre esta nueva obra y el paisaje, la arquitecta advierte que “una de las definiciones de la palabra paisaje gira en torno a un fragmento del territorio que se está mirando, un campo abierto que se ve desde un lugar, o una forma de ver a través de la arquitectura, en este caso. Sin embargo podemos pensar que las obras de la Ciudad Abierta intentan dialogar con el entorno silvestre distancándose del orden que define las vistas y fachadas principales. Tratamos de que la arquitectura quede emplazada u orientada de una manera en que el entorno es valorado equitativamente, cuidando las cotas naturales del suelo y, aun cuando ocupemos una superficie menor, tener en cuenta que

hacemos parte de una escala mayor”.

LA COLECCIÓN

Entre los volúmenes con que contará la Biblioteca figura la Colección Amereida, que recoge en su mayoría documentos y libros publicados por muchos de los que forman parte de la Ciudad Abierta, desde la primera generación hasta el día de hoy. Así también se incluyen libros de arte, literatura, filosofía y poesía.

La académica sostiene que “probablemente para cada una de las personas una biblioteca tiene distintos tesoros a partir de lo que nos resuena internamente. Creo que la colección del poeta panameño Edison Simons, que formó parte del inicio de la Ciudad Abierta y participó de la travesía de Amereida en 1965, es una de las colecciones más interesantes; así también los volúmenes de poesía del poeta Michel Deguy junto con los libros diseñados por Mauricio Amster. Sin embargo esperamos que con la creación y clasificación de la Biblioteca y el Archivo, que ha estado a cargo de Manuel Sanfuentes, el espesor de la colección aumente con los años y detone donaciones de perso-

nas a las que les haga sentido desprenderse de sus navegos para permitir que otras y otros naveguen en un mar de libros mayor”.

Sobre el significado de contar con esta nueva obra, Victoria Jolly explica que “la Ciudad Abierta la componemos hoy una diversidad de personas; entre ellas mujeres, niños, hombres, artistas, académicos, músicos, arquitectas, diseñadoras, entre otras. Hoy tenemos una relación más horizontal que en sus inicios, eso lleva a comprender desde el interior de la propia Ciudad Abierta distintas voces y no una sola mirada respecto a la interpretación de los proyectos y obras. En este caso para nosotros, que estamos construyendo el edificio de la Biblioteca, esta es una oportunidad de tener un lugar para albergar ahí la memoria. Una memoria de todas las generaciones que han pasado por la Ciudad Abierta y ahora no están, junto con la historia y el pensamiento que la ha conformado. De alguna manera, como en una casa, los libros son también las autoras y autores que nos acompañan; eso habla de quienes habitan la casa”.